

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

MIGRACIONES CENTROAMERICANAS A ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN (1980-2010)

Informe final para optar al grado de Licenciada en Historia. Seminario de
grado: Identidad, cultura y política en Chile y América Latina (siglo XX)

Estudiante:

Marta Verónica Apablaza Riquelme

Profesora guía: Claudia Zapata Silva

Santiago, 31 de diciembre de 2010

Resumen . .	4
Dedicatoria . .	5
Agradecimientos . .	6
INTRODUCCIÓN . .	7
CAPITULO PRIMERO . .	9
Características generales . .	9
Historia de Centroamérica . .	10
CAPITULO SEGUNDO . .	16
Latinoamérica y la emigración . .	16
Migraciones centroamericanas . .	17
CAPITULO TERCERO: ANÁLISIS DE TESTIMONIOS . .	23
Testimonios de Guatemaltecos . .	24
Testimonios de Salvadoreños . .	26
Testimonios de Hondureños . .	29
CAPITULO CUARTO: EMIGRACIONES CENTROAMERICANAS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN . .	32
Globalización, dependencia económica y situaciones de centro periferia. . .	32
Migración internacional y Globalización . .	34
CONCLUSIONES . .	36
BIBLIOGRAFÍA. . .	38
Bibliografía general . .	38
Bibliografía específica . .	38
Documentos . .	39
Notas de Prensa . .	39
Documentales . .	39

Resumen

El trabajo aborda el problema de la migración desde Centroamérica a los Estados Unidos a partir de la década de los ochenta del siglo pasado. La autora propone como hipótesis que tanto el aumento como las características de estas oleadas migratorias responden a nuevas formas de dependencia económica en el contexto de la globalización, entendiendo que dicha condición de dependencia es de larga data no sólo en Centroamérica sino en todo el continente. Se establece, con apoyo bibliográfico e informes técnicos pertinentes, elaborados por organismos internacionales, la estrecha relación entre modelo económico y pobreza, dado en este caso por la monoproducción exportadora, con fuerte intervención extranjera (Estados Unidos). El trabajo aborda distintas dimensiones que permiten desarrollar el tema, desde las características estructurales de la migración, pasando por la historia de los países centroamericanos y los modelos de desarrollo que se han implementado, en relación siempre dependiente con los Estados Unidos. Desarrolla también los conceptos que articulan la propuesta de análisis, como dependencia, migraciones y remesas. Finalmente, recurre a bibliografía que trabaja el tema de las migraciones a partir de la experiencia de los propios migrantes, donde el testimonio emerge como principal evidencia del fenómeno de la dependencia a nivel micro, de ahí la importancia que se asigna al fenómeno de las remesas, en este caso a nivel micro (su importancia para la sobrevivencia de las familias radicadas en el país de origen), con impacto decisivo a nivel macro (su peso en el PIB). Entre las fortalezas del trabajo se encuentra el interés por un tema contingente y por una región del continente escasamente conocida en Chile, también el intento por formular interpretaciones a partir de hipótesis y el análisis de las respuestas surgidas de los sujetos a un problema estructural, de ahí la presencia en el trabajo de esa dimensión estructural (modelo económico, sistema político, antecedentes históricos como la experiencia colonial y la situación de dependencia) con la experiencia de los sujetos, resuelto el términos metodológicos por la lectura de bibliografía pertinente, informes de organismos internacionales y la emergente bibliografía que recoge testimonios de migrantes. Falta por mejorar deficiencias de orden teórico, analítico y formal (dificultades en la escritura) para sacar un mayor partido a los materiales reunidos.

Calificación: 6,2 (seis, dos).

Dedicatoria

Dedicado a quienes inspiraron esta investigación, hombres y mujeres que cruzan fronteras.

Agradecimientos

Agradecimientos a mi familia por su incondicional apoyo, a la Profesora Claudia Zapata por sus enseñanzas, guía e incansable dedicación y a todos mis amigos que colaboraron en la elaboración de este informe.

INTRODUCCIÓN

El martes 24 de agosto del 2010 se descubrió el asesinato de 72 centroamericanos y sudamericanos en un rancho del estado de Tamaulipas en México, cerca de la frontera con Estados Unidos, los cuales fueron asesinados por negarse a ser reclutados por el cártel de Los Zetas, uno de los grupos más violentos y sanguinarios del crimen organizado mexicano.

Una protesta fue organizada por centroamericanos en Saltillo, México. "Nuestros países nos niegan oportunidades de desarrollo, pero México nos niega la oportunidad de existir", leyó un ciudadano centroamericano. Mencionó que los emigrantes de Centroamérica recorren México de sur a norte con el fin de llegar a Estados Unidos, "un país que no nos pertenece y al cual tampoco pertenecemos". "Lo único que nos pertenece son nuestros sueños, nuestras ilusiones, nuestros deseos de sacar adelante a nuestras familias".¹

La emigración latinoamericana a países de economía desarrollada es una realidad que cada cierto tiempo ocupa los noticiarios y que no se puede ignorar. Por este motivo, esta investigación pretende elaborar una reflexión crítica sobre el aumento de los flujos migratorios de los habitantes de Centroamérica hacia Estados Unidos en el contexto de la globalización. Esta interpretación pondrá énfasis en la historia económica de los países centroamericanos². La región ha estudiar será, específicamente, Centroamérica, debido al elevado impacto de cifras migratorias, en el plano demográfico, social y económico. Esta investigación se sitúa, en el contexto mundial actual, donde la migración es materia de debate tanto en aquellos Estados nacionales que reciben migrantes, como en instancias internacionales preocupadas por derechos humanos de estos. A diario, nos podemos informar de matanzas de migrantes, de luchas civiles que estos emprenden en Estados Unidos, de las políticas anti-inmigrantes, etc., por lo tanto, la vigencia del fenómeno migratorio hace necesario estudiar sus causas, especialmente en América Latina, continente que se ha perfilado como la región con mayor cantidad de población emigrante en las últimas décadas del siglo XX. En el 2002, se contabilizaron 20 millones provenientes de toda la región latinoamericana incluyendo el Caribe, incluso por un período de cinco años, entre 1995 y 2000, América Latina y el Caribe se convirtieron en la región con la más alta tasa neta de emigración en el mundo superando a otros continentes como África y Asia.³ En 1996, se contabilizó en Estados Unidos la cifra total de 9 millones de migrantes proveniente de México y Centroamérica.⁴ Asimismo, la región se perfila con una de las mayores índices de recepción de remesas. La remesa, es el dinero que manda el inmigrante desde el país receptor, en este caso Estados Unidos, a su familia residente en los países de origen, en este caso Centroamérica. Este dinero tiene por finalidad

¹ "Inmigrantes protestan en el norte de México contra matanza de 72 indocumentados", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 28 Agosto 2010, Disponible en: [<http://www.emol.com/noticias/internacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=433158>]

² Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

³ Wehr, Ingrid, *Un continente en movimiento; migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana, 2006.

⁴ CELADE, *Migración y Desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*, CEPAL, Santiago de Chile, 1999, Pág. 18.

la manutención de la familia del emigrante con la intención de mejorar sus condiciones materiales.

Es por esto que creo necesario observar con una óptica crítica fenómenos como el de la emigración centroamericana a las distintas economías desarrolladas, pues no es un fenómeno disperso, ni reciente, ni desvinculado del modelo económico neoliberal y la globalización. A esto se suma a la inquietud por estudiar una región escasamente conocida en Chile.

La hipótesis que guía el análisis señala que el aumento de los flujos migratorios a partir de la década del ochenta sería una consecuencia de las nuevas formas de dependencia económica de las sociedades centroamericanas respecto de los países desarrollados, específicamente Estados Unidos en un periodo de aguda crisis económica y de imposición del modelo neoliberal a nivel global. Este análisis se hará con una perspectiva histórica pues se pondrá énfasis en la dependencia como condición histórica, gatillante de la emigración centroamericana. La investigación presenta como objetivos: identificar, documentar y caracterizar las complejidades y tensiones relacionadas con el fenómeno migratorio centroamericano. Además de identificar, a través de testimonios y otros documentos las motivaciones de la emigración centroamericana y relacionarlo con la situación de dependencia económica.

Con este fin, se revisará la bibliografía relacionada con temas de emigración latinoamericana; particularmente aquella que se refiere a Centroamérica, ensayos sobre la situación económica de América Latina, y datos de emigración y remesas.

CAPITULO PRIMERO

Este capítulo tiene como objetivo dar cuenta del contexto histórico de los países centroamericanos, con énfasis en su desarrollo económico y político. La idea es elaborar una discusión crítica en que se entienda que la dependencia económica de estos países centroamericanos es un proceso de largo aliento, que responde a diferentes circunstancias y decisiones tomadas por las élites políticas, con la interferencia decisiva de los países desarrollados, especialmente Estados Unidos, pues tanto Centroamérica como el Caribe constituyeron una zona de influencia directa. El concepto de dependencia, entendida como la relación asimétrica entre los países centroamericanos y Estados Unidos se integrará al análisis, pues este concepto relata la historia centroamericana.

Características generales

La palabra Centroamérica denomina a una región de América Latina entre México y Colombia que representa un 2% de la superficie total del continente. Los países que la conforman son Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. La realidad física de Centroamérica está compuesta por tierras altas centrales propiciada por una cordillera ubicada longitudinalmente, que posee alta actividad volcánica.

“Esta cordillera que conforma la espina dorsal del territorio, divide claramente la región en dos vertientes, estableciendo profundas diferencias. Hacia el Pacífico deja una estrecha y fragmentada llanura litoral que favorece la actividad agrícola (...) Hacia el Caribe existen extensas llanuras litorales. (...) En ellas la vegetación predominante son las selvas tropicales.”⁵

En cuanto a vías fluviales, dos ríos navegables: el San Juan de Nicaragua y el Nahualate en Guatemala. Por lo tanto, se puede desprender que Centroamérica limita al oeste con el Océano Pacífico y que este es el entorno más favorable en cuanto a condiciones físicas para el poblamiento humano. Como contraparte, la costa atlántica presenta altas temperaturas y tiene influencia de la cultura caribe. Existen recursos naturales de la región, principalmente en el ámbito minero. Minas de plomo y níquel en Guatemala, cobre en El Salvador y Nicaragua, oro y plata en Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Sin embargo, la explotación de estos minerales no constituye la actividad económica dominante de la región (Vuskovic, 1986). En cuanto a los recursos forestales que alguna vez Centroamérica poseyó fueron arrasados por grandes compañías. En la actualidad, el principal recurso natural de Centroamérica es el suelo y por lo tanto la agricultura es la actividad económica fundamental en la región. Como se afirmó anteriormente, para elaborar una interpretación acerca de los flujos migratorios centroamericanos es necesario pensar históricamente el desarrollo económico de la región. Para esto, es necesario considerar la colonización como un elemento fundamental y punto de partida a la hora de establecer el camino que tendrá el desarrollo económico de estos

⁵ Vuskovic Céspedes, Pedro, *Centroamérica: fisonomía de una región*, CIDE, México, 1986, Pág. 34.

países. Su condición de colonias se tradujo en el aspecto económico, en el desarrollo de una economía de exportación de materias primas desde los primeros días de la conquista.

Historia de Centroamérica

Durante tres siglos (XVI-XVII-XVIII) los países centroamericanos conformaron un único reino: El Reino de Guatemala, que dependía del Virreinato de Nueva España en México. Para los españoles, la región, fue inicialmente comprendida como un lugar de tránsito donde podrían comenzar empresas hacia nuevos puntos del continente, especialmente Suramérica, pues los recursos naturales de la región -comparados con otros lugares como el Perú o México- eran escasos. La realidad geográfica de Centroamérica, como corredor entre el Océano Atlántico y el Pacífico es determinante a la hora de entender la importancia estratégica de la región, advertida por los países colonizadores. La Costa Pacífico, que como se dijo es el entorno más favorable para el poblamiento humano, fue el asentamiento de los españoles. Como contraparte, la costa atlántica no se desarrolló demográficamente hasta unos siglos después.

La estructura social que se formó en el Reino de Guatemala no difiere mucho de las sociedades colonizadas en general. En esta estructura, los indígenas formaban parte de un sector social dedicado a la producción extractiva de los pocos yacimientos mineros ubicados en Guatemala y Honduras en donde era obligación el pago de tributos, y en trabajos forzados. Debido a la “poca riqueza mineral” y a la poca eficacia en la actividad extractiva, el tributo indígena era el eje de la economía del reino de Guatemala. Los indígenas debían entregar anualmente cacao, maíz, trigo, tributo establecido por España.

En el Siglo XVI, la economía del reino de Guatemala se basaba principalmente en la explotación de cacao – en la región de Izalco en el Salvador- y de la plata en Tegucigalpa en la actual Honduras. Sin embargo este ciclo de exportaciones no duró mucho tiempo por la escasez de mano de obra indígena, además de la carencia de técnicas adecuadas para extraer el mineral, lo que derivó en altos costos de producción. En el siglo XVII, la región continuó creciendo con dinámica y al mismo tiempo seguía aislada, por lo tanto, la economía se siguió articulando en base al tributo indígena y la consecuente dominación nacional de criollos y españoles. En este siglo se sigue desarrollando una producción agrícola de subsistencia. En definitiva, el Reino de Guatemala en el siglo XVII sigue viviendo del tributo indígena y de una actividad económica agrícola que tiene como finalidad la subsistencia. Así lo confirma Héctor Pérez Brignoli cuando afirma; “La economía del <Reyno de Guatemala> se articulaba gracias a los ejes fundamentales de la dominación colonial. En la base predominaba la producción de subsistencia.”⁶

A finales del siglo XVII, Inglaterra y Holanda tomaron interés en Centroamérica, transformando la costa atlántica, pues trajeron consigo gran cantidad de población africana y esclava y comenzaron a explotar los recursos naturales del istmo, específicamente la madera; “En la década de 1660 los cortes de maderas preciosas se extendieron a la costa del Yucatán, en la bahía de Honduras.” (Pérez Brignoli, 1986:36)

El siglo XVIII en Centroamérica como en el resto del mundo, fue un siglo de cambio social y transformación política. La dinastía Borbona, dictó políticas para levantar la alicaída economía del reino de Guatemala, entre ellas la reactivación de la minería hondureña,

⁶ Pérez Brignoli, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, Alianza, Madrid, 1988, Pág. 62.

favorecida por el reciente descubrimiento de yacimientos en Yuscaran y Opeteca, la reconstrucción de rutas del comercio marino y construcción de puertos. Sin embargo la economía del reino de Guatemala siguió siendo marginal y poco conectada con la economía metropolitana.

El 15 de septiembre de 1821 se declaró la independencia en el Reino de Guatemala, siendo la alicaída economía centroamericana uno de los motivos, así lo establecen los historiadores cuando afirman; “el descenso continuado de la producción de cacao y la precipitada caída del comercio del añil entre las décadas de 1790 y 1810 llevó a un descontento mayor entre las filas criollas.”⁷ Una vez independiente, el istmo conformó una sola nación centroamericana en donde los ahora estados centroamericanos, desde Costa Rica a Guatemala, se convertían en departamentos de las Provincias Unidas de Centroamérica.

Bajo los gobiernos liberales de mediados del siglo XIX, los países centroamericanos, fomentaron las exportaciones de materias primas y bienes agrícolas -principalmente café y bananos- a cambio de la importación de bienes manufacturados. Este tipo de medidas económicas, tuvieron consecuencias sociales importantes pues las sociedades centroamericanas se conformaron socialmente bajo las condiciones que establecía cada tipo de cultivo. Así es como el cultivo de café y bananos traen consecuencias sociales distintas. Así lo ratifica Skidmore cuando afirma:

“Como se cultivaba en las tierras altas y frescas, a lo largo de las laderas de las montañas, [el cultivo de café] no requirió en todas partes que se efectuaran grandes usurpaciones de la tierra a los campesinos. Hubo ocupaciones sustanciales en Guatemala y el Salvador (...) sin embargo en Honduras Nicaragua y Costa Rica la mayoría de los campesinos vivían en las tierras bajas así que fueron menos frecuentes los trastornos.” (Skidmore, 1998: 346)

En definitiva, la mano de obra para el cultivo de café provino de campesinos, indios y mestizos. Este tipo de organización de la fuerza productiva derivó en colonos que vivían en las plantaciones y arrendaban parcelas para el cultivo y su propia subsistencia, además de jornaleros que trabajaban en el cultivo de café a cambio de un sueldo.

Sin embargo, es el cultivo del plátano el que hace evidente el usufructo del suelo centroamericano por parte de las potencias del momento, del capitalismo y empresas transnacionales. Conocido es el desarrollo de la *United Fruit Company -UFCO-* durante el siglo XIX y XX en los países centroamericanos. Las extensivas plantaciones desarrolladas en el suelo centroamericano se hicieron bajo los intereses norteamericanos.

“La *UFCO*, o la frutera como la llamaron los centroamericanos, estableció casi un monopolio sobre la producción y distribución de plátanos. Mediante concesiones gubernamentales y otros medios, adquirió vastas extensiones de tierras en las tierras bajas caribeñas, húmedas y escasamente pobladas.” (Skidmore, 1998:347)

El desarrollo de este tipo de sistema económico favoreció por un lado el empobrecimiento y desplazamiento de la población centroamericana –en su mayoría indígena-, y por lo tanto su escasa alfabetización y mayoritaria ruralización. El comercio de plátanos creó economías de enclave que profundizaron el usufructo por parte de los extranjeros de la población y territorio. La *UFCO* poseía el control de la tecnología, los créditos y el acceso al mercado estadounidense. Además, compró extensivos territorios en los países centroamericanos. Por lo que su dominio económico llegó a límites insospechados. A esto se agrega la copiosa mano de obra afro-caribeña que la *United*

⁷ Skidmore, Thomas E., *Historia Contemporánea de América Latina en el Siglo XX*, Crítica, Barcelona, 1998, Pág. 342.

Fruit Company trajo a territorio centroamericano y que moldeó demográficamente la costa atlántica.

La estrategia de los países centroamericanos de ajustar su economía a la exportación de bienes poco diversificados profundizó la dependencia con el exterior y especialmente con un socio: Estados Unidos. Las relaciones comerciales que Centroamérica estableció con Europa se esfumaron una vez finalizada la Primera Guerra Mundial en donde la ubicación de Estados Unidos como potencia mundial se afianzó. “Desde los años veinte hasta los cincuenta, (...) Estados Unidos compró del 60 al 90 por ciento de las exportaciones de la región y proporcionó un porcentaje similar en importaciones.” (Skidmore, 1998: 348)

Hasta ahora, se puede apreciar que el desarrollo económico de la región ha estado basado en el fomento a la exportación agrícola que ha desalentado el desarrollo industrial en estos países. Este factor, sumado a la poca capacidad de consumo del mercado interno además de una sociedad en su mayoría campesina en el caso de la costa pacífico que cultiva café y una población jornalera en el caso de la producción de banano, es otro importante obstáculo al desarrollo económico de la región.

Al reconocer estas deficiencias los políticos y dirigentes del istmo decidieron crear el Mercado Común Centroamericano -MCCA- en 1960. La idea era estimular el desarrollo industrial a través de la promoción del comercio libre entre los países miembros. Este mercado común tuvo éxito inmediato, “La manufactura floreció – en ámbitos como el equipamiento eléctrico, alimentos preparados, productos de pulpa y papel y fertilizantes.” (Skidmore, 1998: 351).

Sin embargo el MCCA hizo poco progreso en la agricultura –que era el sector económico más importante- por lo tanto no se pudo generar más ganancia y menos dependencia. Así, la economía continuó siendo agrícola y la sociedad eminentemente rural, favoreciendo la ausencia de una clase obrera importante que pudiera traer a través de la lucha política, reformas económicas y sociales importantes. “Además, la falta de incentivo histórico a la manufactura significó que el sector agrícola nunca fuera desafiado por el industrial. El MCCA ayudó a dar forma y fortaleza a un grupo empresarial inexperto, pero no condujo a un salto directo del orden social.” (Skidmore, 1998: 351)

En la década de 1970, el modelo de sustitución de importaciones predominante en casi toda América Latina, fue aplicado también en Centroamérica, pero el alto costo de adquisición de bienes intermedios, fue reduciendo los índices de crecimiento y por lo tanto fue cuestionada su conveniencia. Esto, sumado a la crisis de 1982, hizo que el crecimiento *per capita* desde 1982 a 1992 fuera de 0.8 en la región.⁸ Cuando Latinoamérica, en la segunda parte de la década de 1980, experimentaba un crecimiento positivo, Centroamérica todavía estaba estancada. Esto debido a la inestabilidad política y los conflictos armados que vivía la región. El Salvador y Guatemala vivían en esos momentos profundas crisis y conflictos armados que afectaron su economía. Sin embargo, a principio de la década de 1990, comienza una lenta recuperación económica de la mano de la liberalización de las economías centroamericanas. Estas reformas incluyen la baja de tarifa aduaneras, la promoción de exportaciones no tradicionales y la diversificación de éstas.

Las repúblicas centroamericanas tienen en común que todas fueron colonias de España antes de 1821. Su estratégica locación, que le permite una ruta marítima con ambos océanos Atlántico y Pacífico, le da a la región una importancia mundial a pesar de la poca influencia política y económica que el istmo ha ejercido. El interés que tienen las potencias

⁸ Larraín, Felipe, *Economic development in Central America; Growth and internalization*, Harvard University Press, Estados Unidos, 2001. Pág. 53.

en la región ha interferido en su historia, pues ha favorecido el desarrollo de una economía en beneficio de las potencias extranjeras, especialmente Estados Unidos, quien también ha intervenido en el plano político de algunos de estos países. Por ejemplo, en Guatemala en 1954, apoyó la caída del gobierno de Jacobo Arbenz, quien pretendía expropiar terrenos pertenecientes a la *United Fruit Company* para llevar a cabo una reforma agraria que tenía por objetivo entregarles a los campesinos guatemaltecos tierras ociosas y así trabajarlas. El plan de Jacobo Arbenz era modernizar la economía guatemalteca y transformarla en una economía que incluyera a los campesinos guatemaltecos. En el contexto de la Guerra Fría, Estados Unidos apoyó a las fuerzas militares opositoras lideradas por Carlos Castillo Armas quienes finalmente derrotaron a Árbenz.

En tanto, Estados Unidos también tuvo que ver con lo que se conoce comúnmente como Guerra Civil de El Salvador, que fue un conflicto bélico interno, en el que se enfrentaron el ejército gubernamental, la Fuerza Armada de El Salvador (FAES), en contra de las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Este conflicto armado se desarrolló entre 1980 y 1992. La guerra civil de El Salvador, ha sido considerada como uno de los conflictos derivados de la confrontación ideológica, política y militar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos (con sus respectivos aliados), conocida como Guerra Fría. El Gobierno de El Salvador había mantenido una firme alianza con los EE.UU. desde mediados del siglo XX, esta alianza se graficó en que oficiales del ejército gubernamental, la FAES, recibieron adiestramiento en centros militares estadounidenses como la Escuela de las Américas. Oficialmente, la presencia militar de los Estados Unidos en El Salvador estaba limitada a su actividad de asesoramiento y apoyó a un gobierno de derecha. La guerra llegó a su término oficial en 1992 con estos resultados: 75 mil civiles muertos (Skidmore, 1998)

De la misma manera, Estados Unidos apoyo militarmente a los intentos para derrocar al Régimen Sandinista en Nicaragua:

“En Estados Unidos, la plataforma electoral del partido republicano de 1980 deploró formalmente <<el dominio marxista sandinista de Nicaragua>> y la administración de Reagan comenzó desde entonces una campaña persistente para socavar al gobierno sandinista. Estados Unidos lanzó un embargo comercial contra Nicaragua” (Skidmore, 1998: 362).

Por lo tanto, la posición geográfica de Centroamérica, cercana a grandes mercados de consumo, como Estados Unidos, ha determinado su economía a través de la exportación de materias primas y la intervención política. Los conflictos políticos y guerras civiles que afectaron a la región mermaron su ya frágil modelo económico agro-exportador, impidiendo que la región superara la dependencia económica y política. Esta situación dio como resultado una sociedad centroamericana pobre, rural y desigual.

Una vez llegada la democracia y la paz a Centroamérica, los gobiernos de la región comenzaron a aplicar políticas neoliberales en sus respectivos límites que se tradujeron en una nueva articulación de la economía centroamericana. Se privilegió, por ejemplo, la privatización de empresas estatales, el aumento de la exportación no tradicional y el fomento y desarrollo del turismo en un esfuerzo por integrar a la región al proceso de la globalización. Sin embargo, como afirma Juan Pablo Pérez Sainz, esta nueva economía centroamericana “no supone una ruptura radical con el pasado.”⁹

⁹ Pérez Sainz, Juan Pablo, et. al., *La estructura social ante la globalización Proceso de reordenamiento social en Centroamérica durante la década de los 90*, FLACSO, 2004, Pág. 7.

“Si bien la región entra en una etapa económica que pudiera superar el modelo agroexportador tradicional, implantado a fines del siglo XIX, y en una fase política, donde los regímenes democráticos, basados en elecciones competitivas, se han generalizado, hay lastres del período anterior. Persisten el empobrecimiento y la desigualdad aunque hayan cambiado de naturaleza.”(Pérez Sainz, 2004: 8)

El modelo de crecimiento económico neoliberal ha probado ser insuficiente para promover un desarrollo económico que integre a la mayoría de la población centroamericana. Así lo confirma la tabla titulada “América Central: Indicadores Socioeconómicos”¹⁰ que será presentada a continuación, donde se establece que la pobreza porcentual en cuatro países de la región -El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua- es superior al 50% a principios de la presente década.

En el cuadro de la pagina 16, se aprecia que los países con mayor porcentaje de pobreza, El Salvador con un 50%, Guatemala con 61% y Nicaragua con un 70% fueron los que sufrieron intervención política y además son parte de una economía agroexportadora con gran presencia de transnacionales, como la *UFCO*.

Por lo tanto, no se puede obviar la relación entre modelo económico, intervención política y pobreza. La economía centroamericana se ha desarrollado en un modelo de producción agrícola, con poca innovación y ha sido históricamente dirigido en base a intereses extranjeros, cuestión que afecta un apropiado desarrollo integrado de estos países.

Los altos índices de pobreza, situación que finalmente incide en la alta población emigrante y en la alta cantidad de remesas que recibe la región, son tópicos que serán desarrollados a continuación. Esta particular característica de economía marcada por la experiencia colonial, que tiene como característica principal el crecimiento –sin desarrollo- alienta la emigración de la población centroamericana a otros países en donde finalmente se persigue una mejor calidad de vida, pues los índices de pobreza centroamericanos son altísimos.

Tabla 1.1 AMÉRICA CENTRAL: INDICADORES SOCIOECONÓMICOS SELECCIONADOS. CIRCA 2000

Indicadores	A. Central	Bélice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Población (miles)	36 322.0	226.0	4 023.0	6 276.0	11 385.0	6 485.0	5 071.0	2 856.0
Tasa de crecimiento demográfico (por cien)	2.5	2.2	2.5	2.0	2.6	2.8	2.7	1.6
Superficie (km ²)	512 813.0	22 923.0	49 960.0	19 892.0	109 063.0	112 302.0	126 460.0	72 213.0
Densidad (hab/km ²)	70.8	9.9	80.5	315.5	104.4	57.7	40.1	39.5
PIB (millones de dólares)	58 538.2	558.3	14 256.6	10 688.8	17 163.3	4 365.6	2 327.0	9 178.6
Crecimiento PIB 1990-1999	4.1	3.8	5.1	4.5	4.2	3.0	3.3	4.7
PIB por habitante (dólares)	1 611.6	2 470.4	3 543.8	1 703.1	1 507.5	673.2	458.9	3 213.8
Pobreza (población) (%)	56	20	20	50	61	80	70	30
Población urbana (%)	51	48	59	60	40	53	56	56

Fuente: CEPAL (2001a y 2001b). Porcentaje de población urbana: United Nations (2002).

² No se dispone de información para Bélice.

Figura 1: Titulo: América Central: Indicadores Socioeconómicos

¹⁰ Pagina 14.

Fuente: La migración centroamericana indocumentada en su paso a Estados Unidos: El papel de la iglesia católica y la política de regulación migratoria en México, Universidad de Monterrey, México, 2006

CAPITULO SEGUNDO

Este capítulo está diseñado para comprender el escenario de las emigraciones, en primera instancia, en Latinoamérica y luego en Centroamérica. El objetivo de este capítulo es identificar, documentar y caracterizar las complejidades y tensiones relacionadas con el fenómeno migratorio.

Latinoamérica y la emigración

Diferentes académicos –entre ellos Werh, Solimano, Pellegrino–, destacan que la migración ha sido un fenómeno que ha marcado América Latina desde los años de la conquista. El continente americano ha recibido inmigrantes desde Europa y Portugal en el inicio de este período. Luego, con el establecimiento de economías coloniales y plantación, gran cantidad de personas de África fueron traídas al continente. Entre los años 1850 y 1930, debido al proceso de constitución de las naciones americanas y a la estimulación al desarrollo económico, gran cantidad de europeos se asentaron en el continente. Sin embargo, el papel de América como lugar que recibe a los inmigrantes cambió rápidamente en el siglo XX. El proceso migratorio que cruzaba el continente en esta época, fue la migración interna y el movimiento campo-ciudad que estuvo relacionado con el intento e impulso de desarrollar una economía industrial en torno a las ciudades. Así lo ratifica Werh, cuando afirma que estos procesos “están fuertemente relacionados con la creciente fragmentación de la sociedad urbana y del espacio de la ciudad” (Werh, 2006:21). Luego del proceso migración campo-ciudad al que estuvo sujeto todo el continente en la primera mitad del siglo XX, se desarrolló el fenómeno de la emigración de los habitantes latinoamericanos a economías desarrolladas desde la segunda mitad del Siglo XX, relacionada con el empobrecimiento, el aumento de la deuda externa, crisis políticas, dictaduras y reformas políticas neoliberales aplicadas en los años noventa.

En el debate en torno a la emigración se pueden distinguir diferentes tópicos. En general, la producción académica se ha centrado en discutir e investigar la producción cultural de los migrantes en sus lugares de destino, la utilización de las remesas por parte de sus familias y especialmente, el proceso de re-configuración de la identidad de los emigrantes en los países receptores.

En este contexto, la discusión en torno a las causas del aumento del flujo migratorio de la región latinoamericana es escasa y poco profunda, al menos en lo que se refiere a los antecedentes históricos anteriormente resumidos. Lo que existe son estudios acerca de la naturaleza del fenómeno migratorio pero no con una perspectiva histórica. Andrés Solimano en el libro *Migraciones internacionales en América Latina* elabora una interpretación respecto al fenómeno de América Latina como continente exportador de gente. El autor establece que la aceleración de la migración a partir de 1980 es por el fracaso de las estrategias de desarrollo económico. Argumenta que América Latina es una región incapaz de garantizar un crecimiento sostenido con una oferta laboral de buena calidad y altos salarios. Asegura que desde 1980 América Latina experimenta una desaceleración en su

crecimiento con respecto al período anterior (1950-1980) y en relación a otras economías.¹¹ Hay consenso entre los investigadores de que la migración latinoamericana es causada por factores económicos, así lo afirma Ingrid Wehr; “conjuntamente, los costos sociales de las reformas económicas neoliberales causaron un proceso migratorio – de orden extra regional- en los años noventa.”(Wehr, 2006: 12), sin embargo no hay aproximaciones históricas al fenómeno de la emigración, en tanto ni interpretaciones que busquen una explicación al proceso con una mirada de larga duración.

De todas maneras, los datos estadísticos de los distintos estudios que año a año se publican nos pueden aportar interesantes datos a esta discusión. Por ejemplo:

“El número de los migrantes latinoamericanos y del Caribe creció de 8,4 millones (1990) a aproximadamente 20 millones (CEPAL 2002). Por un período de 5 años, entre 1995 y 2000, América Latina y el Caribe se convirtieron en la región con la más alta tasa neta de emigración en el mundo” (Wehr, 2006: 20).

Es por esta cifra que América Latina y el Caribe han sido catalogados como un continente exportador de personas. No obstante, es importante caracterizar esta migración en la región que compete a la investigación (Centroamérica), para poder analizar a quienes componen este flujo migratorio y sus motivaciones.

Migraciones centroamericanas

La emigración internacional desde Latinoamérica –específicamente desde Centroamérica- es un proceso que ha tomado fuerza desde la década del ochenta debido a los altos índices de pobreza y violencia política vividos en la región particular:

“A finales de los setenta, época de crisis económica, política y social, comenzó a formarse un nuevo patrón de movilidad poblacional en Centroamérica. Nicaragua, El Salvador y Guatemala, países en conflicto durante la década de los ochenta, se convirtieron en los principales expulsores de emigrantes.”¹²

A continuación, se presenta la siguiente tabla extraído de la investigación titulada *Migración y Desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética* elaborada por la CELADE en 1999, en donde se contabiliza las miles de personas que emigraron a los Estados Unidos en la década de los ochenta.¹³

¹¹ Solimano, Andrés, 2008, *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*, Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica, Pág. 16.

¹² Alvarado, Paulina, *La migración centroamericana indocumentada, en su paso a Estados Unidos: El papel de la iglesia católica y la política de regulación migratoria en México*, Universidad de Monterrey, México, 2006, Pág. 74.

¹³ CELADE, *Migración y Desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*, CEPAL, Santiago de Chile, 1999, Disponible en: [www.eclac.org/celade/publica/.../LCL1231res00e.htm]

MIGRACIONES CENTROAMERICANAS A ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN (1980-2010)

Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión simétrica

Cuadro 4
ESTADOS UNIDOS: POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE CENTROAMÉRICA, MÉXICO Y CANADÁ Y TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL, 1970-1996

País	Años				Tasas de crecimiento (%)		
	1970	1980	1990	1996	1970-1980	1980-1990	1990-1996
Costa Rica	16 691	29 639	43 530	...	5.6	3.8	...
El Salvador	15 717	94 447	485 433	701 000	14.3	13.3	6.7
Guatemala	17 356	63 073	225 739	...	11.4	11.3	...
Honduras	27 978	39 154	108 923	...	3.3	9.4	...
México	759 711	2 199 221	4 298 014	8 679 000	9.7	6.5	7.2
Nicaragua	16 125	44 166	168 659	...	9.3	11.7	...
Panamá	20 046	60 740	85 737	...	10.1	3.4	...
Subtotal	873 624	2 530 440	5 396 035	8 380 000	9.7	7.2	7.2
Canadá	918 988	842 859	744 830	660 000	-0.9	-1.2	-2.0
Total	1 792 612	3 373 299	6 140 865	9 040 000	6.1	5.8	6.4

Fuente: Censos de 1970, 1980 y 1990; Encuesta Periódica de Población de 1996.

Figura 2. Título: Población nacida en países de Centroamérica residentes en Estados Unidos

Fuente: Migración y desarrollo en Centroamérica y América del Norte. CELADE CEPAL 1999.

En este cuadro, se puede apreciar que la cantidad de emigrados de los países centroamericanos asciende a medida que las décadas van avanzando. En la década de 1970 se aprecia que 114.183 personas que viven en los Estados Unidos provienen de los países centroamericanos específicamente de Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras y Panamá. Todos los países recién nombrados aportan más de 15 mil migrantes aproximadamente cada uno. En la década de 1980 este número incrementa a 331.219. Los países que más proveen migrantes son aquellos con conflictos y guerras civiles: El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

A finales de la década de 1980, los conflictos armados terminaron y poco a poco fue recuperándose la estabilidad política. Fue en la década de los noventa cuando se dio un cambio en el patrón migratorio. La región estaba en proceso de liberalizar su economía, por lo tanto, los motivos para emigrar ya no eran políticos sino económicos, cuestión que se refleja en los números de la tabla anterior pues en 1990 en los migrantes alcanzan la cifra de 1.098.021.

“Ahora los individuos y familias transitaban bajo otras condiciones. Ya no eran refugiados huyendo de conflictos nacionales. Se habían convertido en migrantes que buscaban mejores condiciones de vida y laborales que les permitieran cubrir de mejor manera sus necesidades básicas.” (Alvarado, 2006)

Según consenso internacional y académico, es necesario recalcar que quienes migran, en su gran mayoría, son personas con un bajo nivel de educación. En general, son personas en edad productiva, es decir jóvenes y adultos, que emigran para mantener a sus familias en sus países de origen. Uno de los tópicos sobre los que se discute en los diferentes simposios internacionales es la alta participación de la mujer en los movimientos migratorios de las últimas décadas.

La manera en que ellas se integran al mercado de su país receptor es a través del trabajo no calificado y el mundo doméstico. Cualquiera que sea la razón por la que decidan

migrar, la cuestión económica o la búsqueda de mejores salarios, es siempre la razón que fuerza a estas mujeres a la integración de nuevas estructuras de trabajo que ha creado la liberalización de la economía¹⁴. Sin embargo, hay investigaciones históricas como la de Bárbara Potthast, que afirman que los estudios de migración latinoamericana han invisibilizado la presencia de mujeres en los flujos migratorios pero que las mujeres siempre han participado en estos: “Las mujeres formaban y forman una parte importante del proceso migratorio (...) Las mujeres también influían en las consecuencias económicas y sociales de los procesos migratorios, como se nota sobretodo en la situación actual.”¹⁵

Desde la década de 1990 que Estados Unidos atrae a la mayor cantidad de población de estos países:

“Al comienzo del Siglo XXI, los Estados Unidos albergan el número más grande de inmigrantes de su historia, caracterizada por la permanente migración. En el 2000, 28,8 millones de Individuos que nacieron fuera del país estaban viviendo en Estados Unidos. De esos 28,8 millones, el 51% (14,5 millones) son de América Latina y El Caribe. (...) De ser apenas un 2,6% de la población en 1950, los hispanos han llegado en el 2002 a constituir alrededor del 13,5 de la población de los Estados Unidos, siendo la minoría étnica de más rápido crecimiento y desplazando a los afroamericanos como el mayor grupo étnico después de los blancos de origen europeo.”(Wehr, 2006)

Estas estimaciones no consideran los inmigrantes ilegales e indocumentados que según la siguiente tabla, para el año 2000 se estimaban en 471.000 solo provenientes de tres países centroamericanos: El Salvador, Guatemala y Honduras.

País de Origen*	Población estimada		Crecimiento 1990 – 2000	Porcentaje de población total	
	2000 (1)	1990 (2)		(3) = (1) – (2)	(4)
México	4,808	2,040	2,768	68.7%	58.3%
El Salvador	189	298	-109	2.7%	8.5%
Guatemala	144	118	26	2.1%	3.4%
Colombia	141	51	91	2.0%	1.4%
Honduras	138	42	96	2.0%	1.2%

*Cinco países seleccionados con mayor número de inmigrantes ilegales en EUA.
Fuente: USCIS 2003, p.9
http://www.uscis.gov/graphics/shared/aboutus/statistics/BI_Report_1211.pdf

Figura 3. Titulo: Inmigrantes indocumentados Estados Unidos en el año 2000.

Fuente: La migración centroamericana indocumentada en su paso a Estados Unidos: El papel de la iglesia católica y la política de regulación migratoria en México, Universidad de Monterrey, México, 2006, Pág. 16

La emigración a economías desarrolladas, específicamente a Estados Unidos, tiene lugar en un proceso mundial que es la globalización caracterizada en su etapa actual por el aumento de flujos comerciales. Desde la década de 1980, toda Latinoamérica

¹⁴ Boyce Davis, Carole. Caribbean Women, Domestic Labor, and the Politics of Transnational Migration. In *Women's Labor in the Global Economy: Speaking in Multiple Voices*, Rutgers University Press. 2007, Pág. 116.

¹⁵ Potthast, Bárbara, Mujeres migrantes en América Latina: Una perspectiva histórica en Solimano, Andrés, Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo, Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica, 2008, Pág. 125.

se ha hecho parte de la liberalización de los mercados y capitales, cuestión que ha posicionado de manera desfavorable a las economías centroamericanas pues no ha hecho más que reforzar las dependencias de sus economías a las de países desarrollados. Esta dependencia se puede identificar principalmente en las remesas y el impacto de estas en los países centroamericanos. El concepto de remesa es un concepto muy utilizado en las últimas investigaciones sobre migración. Una de las definiciones más simples para entenderla es la de Andrés Solimano; “Las remesas (monetarias y de bienes) enviadas por los emigrantes a sus países de origen son la contrapartida financiera del movimiento físico de personas hacia el extranjero (emigración)” (Solimano, 2008) Es decir, la remesa es el dinero o *commodity* enviado por los migrantes desde el país receptor al país de origen. Lo importante, es que las remesas tienen por finalidad mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes. Esta dimensión del fenómeno migratorio ha cobrado gran interés en la investigación; “Una buena parte del debate actual sobre la inmigración internacional se ha enfocado en el tema de las remesas enviadas por los inmigrantes a sus países de origen, las cuales permiten al beneficiario un mejoramiento paulatino de su condición económica.”¹⁶

En Latinoamérica, específicamente en Centroamérica estas han cobrado gran impacto;

“En los últimos 25 años, las remesas recibidas en la región aumentaron de 1.120 millones de dólares en 1980 a más de 50.000 millones en 2005. La tendencia creciente se ha mantenido de tal manera que desde 1980 las remesas prácticamente se han duplicado cada cinco años. (...) En países como Haití, Nicaragua y Honduras representan el 24%, 11%, y 10% del PIB, respectivamente. En Salvador y República Dominicana representan un 14% y 10% del PIB. En los casos de Ecuador y Guatemala las remesas representan alrededor de un 6% del PIB.”¹⁷

Por lo tanto “Las remesas se han convertido en una valiosa fuente de ingreso, que en algunos países centroamericanos casi igualan el papel de las exportaciones” (Rincón, 2000: 3). Los efectos que tienen las remesas en el país de origen han dado lugar a múltiples investigaciones y debates pues la remesa no solo constituye un flujo en la balanza de los países receptores sino también un impacto social agregado. Es por esto que ha surgido el concepto de “remesa social” que definida en las palabras de Peggy Levitt, se trata:

“de que los migrantes envían o traen consigo no solo dinero, sino también nuevas ideas, normas, prácticas, *know how* y habilidades que contribuyen a promover el desarrollo en sus países de origen. Existe una gran variedad de canales por las que se transfieren este tipo de remesas, ya sea al momento del retorno, a través de visitas de familiares y amigos, mediante cartas, videos, correos electrónicos, blogs, o llamadas telefónicas. Las remesas sociales también se caracterizan por su naturaleza circular, pues actúan sobre las creencias prácticas de la gente ya asentada en los países de destino, y sobre las de los inmigrantes.”¹⁸

¹⁶ Rincón Alejandra, *et. al.*, *La inmigración guatemalteca en los EE.UU. 1980-1996*, Miami, Latin American Studies Asociaton, 2000, Pág. 3, disponible en: [<http://www.comminit.com/en/node/150323>].

¹⁷ CEPAL, CELADE, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe: Síntesis y conclusiones*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2007, Pág. 39, disponible en: [[www.eclac.org/publicaciones/xml/8/26608/LCW98-migracion .pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/26608/LCW98-migracion.pdf)].

¹⁸ CELADE, *Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo: Respuesta de política y programas en Iberoamérica*, Santiago de Chile, CEPAL 2010, disponible en: [http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/celade/noticias/documentosdetrabajo/8/40358/P40358.xml&xsl=/celade/tpl/p38f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom_mig.xsl]

A continuación, se examinara un gráfico sobre la evolución de las remesas en América Latina y el impacto de estas en el PIB de países seleccionados:

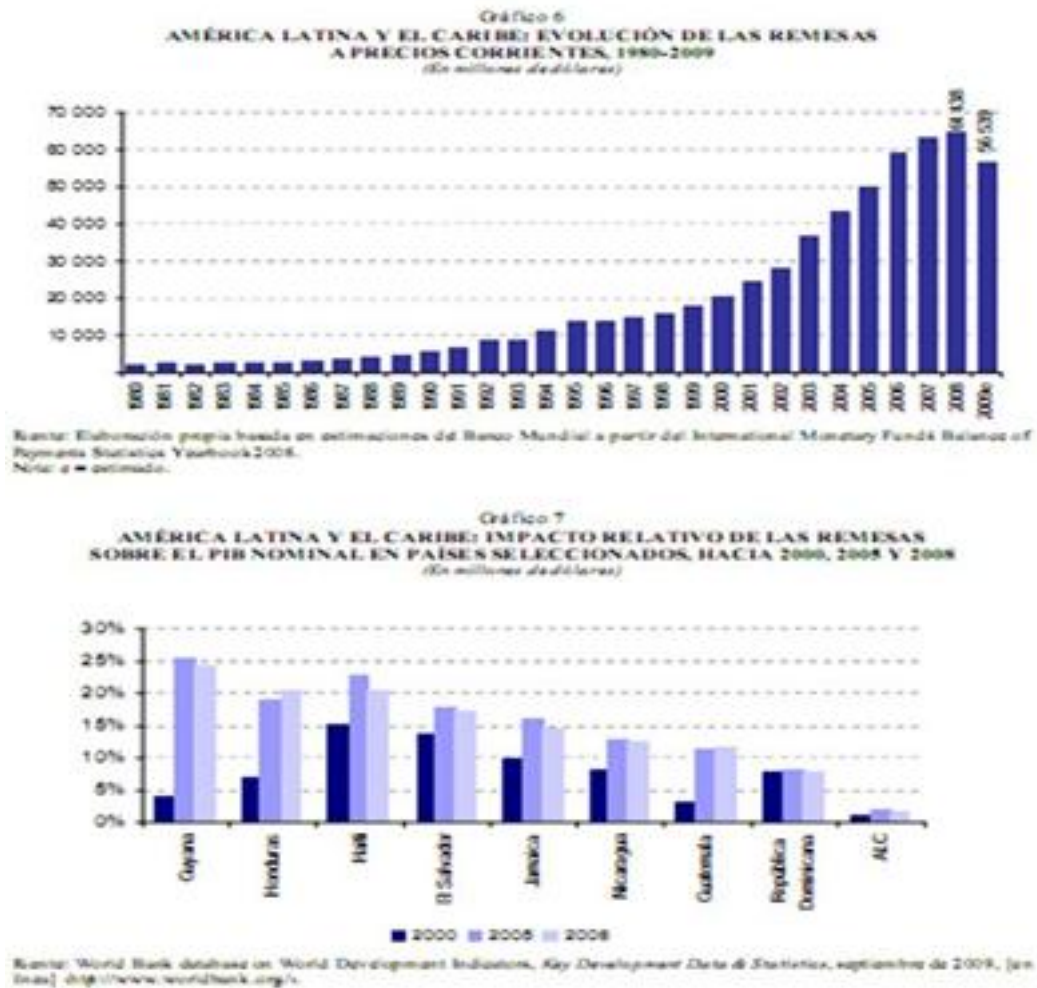


Figura 4. Título: América Latina y el impacto de las remesas

Fuente: Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo: Respuesta de política y programas en Iberoamérica. CELADE 2010

La importancia de las remesas en la economía de los países centroamericanos no es desdeñada por los académicos: “El peso de las remesas familiares para América Latina y el Caribe no creció solamente en términos absolutos sino también en términos relativos para el financiamiento externo de la región.”¹⁹

En la figura 4 se puede apreciar claramente el aumento de las remesas enviadas a América Latina. Desde la década de 1980 estas no han hecho más que aumentar. Inclusive en el año 2009, año de la crisis económica estadounidense, la cantidad de millones de dólares enviados a Latinoamérica superó los 50 millones. La gran cantidad de dinero enviado al continente tiene que tener un impacto. En el segundo gráfico de la figura número 4 se puede apreciar que países como Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala han visto que el impacto de las remesas en el PIB de cada país ha aumentado drásticamente,

¹⁹ Fritz, Barbara, *¿Remesas como medio estabilizador del desarrollo?* Wehr, Ingrid, *Un continente en movimiento; migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana, 2006, Pág. 216.

incluso alcanzando un 20% como en el caso de Honduras. Para que las remesas alcancen esta dimensión en el PIB de cada país tiene que haber una gran cantidad de migrantes mandando dinero a sus países de origen. Cabe destacar que la tasa de pobreza de estos países, como fue mencionado anteriormente, alcanza incluso un 50% en el año 2000, debido a sistemas económicos que no persiguen un desarrollo ni una integración de la población a las economías sino que se siguen estimulando un modelo agroexportador en pos de intereses económicos internacionales.

El desarrollo de la emigración centroamericana es el resultado de la interacción de procesos económicos y sociales afectados por la historia de colonización y dependencia. Este proceso histórico se debe considerar como un intercambio desigual entre distintas economías en donde –la economía centroamericana- se subordina a los intereses de la economía metropolitana. Bajo esta perspectiva la emigración centroamericana a los países de economía desarrollada, específicamente Estados Unidos, deja de ser un fenómeno natural y se empieza a perfilar como un proceso histórico en donde tiene injerencia directa el particular desarrollo económico centroamericano, y otras variables como la globalización. En pocas palabras, la disparidad económica entre Estados Unidos y Centroamérica, demostradas en la alta cantidad de remesas enviadas a Centro América en este caso, ayuda a explicar la inmigración. En Centroamérica, los flujos migratorios se presentan como un fenómeno social contemporáneo, relacionado a la globalización neoliberal y a los cambios que conlleva en el mercado laboral transnacional; y por otro lado, a la incapacidad de los gobiernos nacionales de responder a su deber de garantizar el bienestar económico y social de sus habitantes.

CAPITULO TERCERO: ANÁLISIS DE TESTIMONIOS

Este capítulo tiene por objetivo identificar, a través de algunos testimonios seleccionados, las motivaciones de los migrantes para así relacionar estas con la situación de dependencia económica establecida en los capítulos anteriores.

Los testimonios escogidos pertenecen a bibliografía sobre migración internacional y reportajes disponibles en Internet sobre este asunto. Se ha seleccionado este tipo de metodología, pues el objetivo principal no es trabajar en base a los testimonios de los migrantes sino que identificar en ciertos puntos de sus relatos la dependencia económica de Centroamérica hacia Estados Unidos y apoyar la tesis de que esta relación históricamente dependiente tiene por consecuencia altas tasas de emigración desde los países centroamericanos. Para esto, se han seleccionado testimonios de migrantes de tres países centroamericanos de los que se extraerán testimonios: Guatemala, El Salvador y Honduras. Este criterio obedece a la disponibilidad de información y testimonios sobre estos países, además de ser los países que se han perfilado con mayor cantidad de emigrantes. (Figura 2)

Para utilizar los testimonios de los emigrantes en esta investigación se tomará como base teórica lo establecido por Hugo Achugar en un artículo titulado “Historias paralelas/historias ejemplares y la voz del otro”.²⁰ Para este autor, el testimonio es un proceso de rememoración en donde los sujetos que lo emiten constituyen una narración de las experiencias vividas y, por lo tanto, de sí mismos. Estas narraciones poseen limitaciones, pues los sujetos que emiten los testimonios muchas veces omiten voluntaria e involuntariamente información. Por lo tanto, los testimonios de los emigrantes centroamericanos serán una pieza importante a la hora de fundamentar y revelar que las emigraciones a Estados Unidos son producto de una relación económica dependiente, pues se entiende que esta afirmación pone en jaque aquellas afirmaciones que presentan la migración internacional como un fenómeno desvinculado de los escenarios creados por la economía neoliberal.

El testimonio, en palabras de Achugar, es una historia desde el otro y posee como característica su heterogeneidad, es decir, se establece como una narración contra una hegemonía. La voz y el relato de los emigrantes centroamericanos puede ser calificada como la voz de otro, pues en general son personas pobres, marginales y analfabetas que no tienen acceso a medios de comunicación o instituciones gubernamentales que les permitan denunciar su situación de vulnerabilidad y carencia. Por eso se califica el relato de los emigrantes como testimonio pues, según las palabras de Hugo Achugar, el testimonio registra el ingreso de la voz marginada, la voz del otro a la esfera pública (Achugar 1992). Asimismo, el interés por el testimonio de este ‘otro’ migrante surge de “la necesidad de entender ese otro alienado, marginado, silenciado o exterminado” (Achugar 1992: 52).

²⁰ Achugar Hugo, “Historias paralelas/Historias ejemplares: La historia y la voz del otro”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Latinoamericana Editores, Lima, 1992.

Es necesario establecer que el testimonio es posible muchas veces por la solidaridad de un letrado, es decir, una persona que ha cursado un número de etapas de escolarización, y trabaja en medios de comunicación o instituciones públicas. Por lo tanto, los testimonios que se utilizarán están mediados por un “letrado” que en este caso puede ser un investigador o periodista y que son publicados “como un objeto de conocimiento obligatorio al nivel del deber ser o de la ética” (Achugar, 1992: 61). El testimonio del migrante es muy importante a la hora de comprender y registrar el fenómeno de la migración internacional. El acto de registrar sus testimonios en un espacio letrado resulta fundamental al momento de perseguir este objetivo pues los inmigrantes no controlan ni los medios de comunicación, ni las instituciones públicas que pueden legislar o tomar medidas para favorecerlos. Bajo las premisas establecidas por Hugo Achugar, el testimonio ya no se erige simplemente como una narración del otro, sino que se presenta como una narración capaz de construir un espacio ideológico y retórico alternativo. En este caso, los testimonios de los emigrantes ayudarán a configurar una investigación que contiene la opinión de que el alza de los flujos en las migraciones internacionales, específicamente la de ciudadanos centroamericanos a Estados Unidos, obedece a una relación económica históricamente dependiente.

Testimonios de Guatemaltecos

La historia reciente de Guatemala, ayuda a comprender el fenómeno migratorio por el que atraviesa. Después de que Arbenz – presidente izquierdista- había abandonado el poder en Junio de 1954, debido a la presión de Estados Unidos, Carlos Castillo Armas, militar y líder de la oposición, se proclamó presidente. A partir del gobierno de Castillo Armas, hasta el 14 de enero de 1986 cuando tomó posesión como presidente un civil demócrata cristiano, Vinicio Cerezo, Guatemala padeció un largo período de inestabilidad y violencia política. El primer objetivo de Castillo Armas y sus sucesores fue deshacerse de la izquierda. Desde Miguel Ydígoras Fuentes a Efraín Ríos Montt, todos los presidentes continuaron sus esfuerzos para terminar con la guerrilla izquierdista. Este conflicto armado cobró gran cantidad de víctimas que alcanzó, según investigaciones, el número de “hasta 200,000 civiles no armados, principalmente indígenas del altiplano e incluyendo a 40,000 desaparecidos” (Rincón, 2000:3).

Por lo tanto, en primera instancia, la emigración guatemalteca de los años ochenta tomó connotaciones políticas debido a la profunda crisis democrática que el país vivió. Esta tuvo como consecuencia directa una emigración de causas políticas con México, Canadá y EE.UU como destinos principales. Los emigrantes guatemaltecos eran recibidos en Estados Unidos en calidad de refugiados políticos. “De acuerdo a las cifras del SIN de los EE.UU., (...) un total de 161,973 guatemaltecos fueron admitidos en los EE.UU. entre 1980 y 1996 (Rincón, 2000: 5)”

Sin embargo, la emigración guatemalteca, que se generó como la consecuencia de un problema político, se ha convertido hoy en día en un fenómeno con importantes características económicas. El número de emigrantes recibidos en Estados Unidos no ha disminuido desde el término de la guerra civil guatemalteca.

“Sólo en un lapso de cinco años, entre 1991 y 1996, un total de 70,283 fueron admitidos [en Estados Unidos]. La magnitud del flujo en la primera parte de los noventa es clara cuando se compara dicha cifra con los 71,563 guatemaltecos que fueron admitidos entre todo el período de 1951 a 1986, un lapso de 36 años” (Rincón, 2000: 5).

Este aumento del flujo migratorio de Guatemala a Estados Unidos tiene que ver, como se ha especificado anteriormente, con la implementación de políticas económicas neoliberales. Estas políticas afectan distintos ámbitos de la economía guatemalteca, como por ejemplo el ámbito de la agro-exportación. En los últimos años Guatemala ha iniciado la producción y exportación de legumbres, la instalación de “maquilas”²¹ de confección y el fomento del turismo (Pérez Sainz, 2004). Estas políticas fueron impulsadas con el fin de reducir la pobreza y la ruralidad del país. Sin embargo, dichas políticas han probado ser insuficientes, ya que Guatemala es uno de los países con más altos índices de remesas por año, alcanzando, como se ha especificado anteriormente, un 15% del PIB en el 2008 (CELADE 2010). En Guatemala “las remesas familiares procedentes de los EE.UU ocupan el segundo lugar en el ingreso de divisas al país, manteniéndose en el primer lugar únicamente las que proceden de la venta de café en el mercado internacional” (Rincón, 2000: 3).

Pero la importancia de las remesas en los países centroamericanos, no es solo a nivel macroeconómico sino también a nivel microeconómico. Es a este nivel donde se puede percibir de manera clara la dependencia de las unidades familiares para con la economía norteamericana y que ha sido creada por un modelo económico agro-exportador insuficiente.

A modo de ilustración, los inmigrantes guatemaltecos asentados en Júpiter, estado de Florida, respetan su compromiso con su familia y país de origen a través de las remesas, llamados telefónicos y encomiendas²². Para la mayoría de los inmigrantes la remesa esta asociada con la realización de sueños y esperanza relacionadas con su familia. La remesa es sinónimo de un mejor estándar de vida y, por lo tanto, la posibilidad de mejorar la educación de sus familias y crear las bases para una mejor calidad de vida para las próximas generaciones. Al respecto puedo citar las palabras de uno de estos migrantes: “Vine aquí por mis hijos... mi mujer siempre me decía que simplemente no teníamos suficiente dinero, y yo estaba desesperado, entonces decidimos que era mejor venirme [a Estados Unidos] porque de otra manera, no podríamos mantenernos” (Williams, 2001: 59).

Júpiter, una ciudad pequeña ubicada en el estado de Florida, Estados Unidos, es relativamente un nuevo destino en la ruta del emigrante guatemalteco. Los autores del libro *A place to be: Brazilian, Guatemalan, and Mexican immigrants in Florida's new destination* establecen que los emigrantes guatemaltecos llegan a Florida por diferentes razones:

“desde la necesidad de salvar sus vidas del conflicto armado de Guatemala de la década de los ochenta, a olas de inmigración recientes que la conforman trabajadores migrantes internacionales para satisfacer la demanda de trabajo en las industria de la construcción y la agricultura. Desde 1995, la población inmigrante de Guatemala en Júpiter ha crecido rápidamente al mismo tiempo que las condiciones económicas en Guatemala y el sur de México se han deteriorado, la demanda de trabajadores migrantes ha continuado creciendo y la familia trasnacional y redes internacionales de trabajo se han institucionalizado entre Júpiter y Jacaltenango” (Williams, 2001: 60).

Así, las transformaciones económicas que impulsó el modelo neoliberal y que vivió Guatemala, ejemplificadas en la instalación de un modelo de acumulación bajo el fomento del turismo, en la instalación de maquilas y en la creación de empleos en el sector

²¹ Una maquiladora es una empresa que importa materiales sin pagar aranceles, siendo su producto uno que no se va a comercializar en el país.

²² Williams, Philip J., *A place to be: Brazilian, Guatemalan, and Mexican immigrants in Florida's new destination.*, Rutgers University Press, Florida, 2001, Pág. 58.

agroexportador de la economía, “han generado empleo pero de manera limitada y no siempre de calidad” (Pérez Sainz, 2004: 106). Además, estas nuevas medidas económicas no hacen más que favorecer a la economía extranjera y a las transnacionales, como lo es, por ejemplo, la instalación de maquilas en zonas francas, en donde el trabajo es barato y efectuado en pobres condiciones.

Estas transformaciones económicas a la postre se traducen en cesantía, pobreza y en la imposibilidad de los guatemaltecos de mantener a su familia. Según los testimonios, la familia fue la principal motivación para los recientes emigrantes de Guatemala:

“Tuve que venir, el trabajo estaba escaso, y yo tengo tres hijos que están creciendo y que necesitan todo. Mi esposa no dijo mucho pero yo sabía que estaba preocupada por nosotros. Cuando le dije que me iba a venir aquí [Júpiter] lo primero que me dijo fue, que es lo que voy a hacer aquí sola, pero después me pregunto que dinero iba a ocupar para pagar el viaje.” (Williams, 2001:62)

En este caso la motivación es puramente económica, pues la razón por la cual el testificante decide emigrar es la imposibilidad de mantener a su familia. Igualmente está la incertidumbre de si acaso estos emigrantes volverán o no a su país de origen. A lo que uno responde:

“No tengo fecha exacta de mi regreso, solo sé que tengo que juntar un poco de dinero antes de volver a Jacal y así poder hacer algo. He estado aquí por tres años y todavía no me acostumbro porque echo de menos mi pueblo. Allí te puedes relajar y tener una conversación. Cuando vuelva voy a instalar algo así como un negocio. Todavía no se muy bien que.” (Williams, 2001:64)

El deseo y la incertidumbre de la reunión familiar es un sentimiento común entre los inmigrantes guatemaltecos. Por otro lado surge otra vez el tema de la remesa como posible capital para iniciar un futuro negocio. En resumen, para la gran mayoría de los entrevistados en la investigación, la motivación para emigrar es su familia y la posibilidad de mantenerlos. El esfuerzo y los riesgos vividos solo pueden ser explicados por la búsqueda de mejores condiciones de vida que los países centroamericanos han sido incapaces de proveer. Aún cuando la economía guatemalteca ha sufrido transformaciones desde la década de 1990, estas medidas no han sido capaces de integrar a la fuerza laboral, sino que, por el contrario, la han expulsado. Persiste aún la dependencia económica así lo comprueban los testimonios de los emigrantes quienes explicitan que la necesidad de mantener económicamente a su familia es la que los impulsó a salir de Guatemala.

Testimonios de Salvadoreños

La república de El Salvador, el país más pequeño del istmo centroamericano, sin embargo el más densamente poblado, ejemplifica en toda su historia la lucha de toda Latinoamérica para salir del círculo vicioso del subdesarrollo y de la violencia política.

El Salvador es un país con un sistema económico de mercado, en el cual el café, el algodón y la caña de azúcar son los principales cultivos del país. El café proporciona un tercio de los ingresos del país por exportaciones y el algodón, en rama o en forma de tejidos y prendas confeccionadas, es otro componente de la balanza de pagos salvadoreñas. La pesca marítima se desarrolló en los últimos decenios del siglo XX. Se capturan principalmente pescados y camarones para la exportación (Skidmore, 1998). La

dependencia excesiva del café exportado a Estados Unidos mantiene la economía del país pendiente de las oscilaciones de los precios mundiales del producto.

La economía salvadoreña detuvo su crecimiento e incluso retrocedió en la década 1980, debido a la inseguridad y la descapitalización ocasionadas por la guerra civil que comenzó cuando el candidato del partido oficialista, el coronel Arturo Molina, triunfó el 20 de febrero de 1972. En 1976, el coronel Medina puso en marcha una moderada reforma agraria, que afectó a 250 grandes terratenientes. Al mismo tiempo, el ejército disolvió con violencia las ligas de campesinos que exigían una reforma agraria más radical. La Iglesia Católica, que había organizado mucha de las asociaciones campesinas, se enfrentó progresivamente al poder político (Skidmore, 1998). Esta guerra civil no terminó hasta 1992.

Respecto a la migración salvadoreña y su presencia en Estados Unidos es necesario recalcar que este fenómeno tiene las mismas características que la guatemalteca. Comenzó como un fenómeno político para luego transformarse en un evento con consecuencias económicas. Hacia el año 2005 en los Estados Unidos se contabilizaban aproximadamente dos millones de salvadoreños.²³ “Esta gran migración proveniente de un país de seis millones de habitantes, se intensificó durante la guerra civil que se llevó a cabo en ese país a hace veinte años – una guerra en la cual los Estados Unidos jugó un papel significativo en sostener una dictadura (Hamock, 2005: 8).” La guerra civil salvadoreña cobró la vida de al menos 75.000 personas:

“En el 2001, devastadores terremotos llevaron al límite de su aguante a muchos salvadoreños, quienes por ende migraron masivamente hacia los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades. Desde entonces ha continuado el flujo de salvadoreños hacia los Estados Unidos, motivados por el señuelo de acceso a trabajo y por la posibilidad de escapar la vulnerabilidad y una pobreza debilitante (Hamock, 2005: 8).”

Los testimonios de los migrantes salvadoreños están cargados tanto de esperanza como de violencia. En la investigación “Testimonios de Familias Salvadoreñas, Pobreza y Trabajo” se pregunta a familias de migrantes las causas de su partida y sus implicancias. Los migrantes testifican que su principal razón para emigrar fue la pobreza agravada por una guerra civil que terminó mermando aún más la débil economía salvadoreña basada en la exportación de materias primas. Sin embargo, la razón de peso por la que los salvadoreños migran es la motivación económica. “Más allá del peligro, la violencia y la amenaza a sus propias vidas y la de sus familiares que produjo el conflicto civil, la razón de fondo por la cual todos los entrevistados emigraron fue la pobreza (Hamock, 2005). Así lo testifican los migrantes:

“Mis razones por qué salí de El Salvador son, como toda la gente que tiene el sueño de llegar acá, la situación económica social y política...porque no hay muchas opciones allá. Por que la guerra afecta lo económico. De por sí el país ya estaba en mala situación y esto vino a agravar la situación económica (Hamock, 2005:9).”

La mayoría de las personas entrevistadas vienen de zonas rurales, donde la manera de sobrevivir ha sido tradicionalmente la agricultura de subsistencia. Los emigrantes también relatan lo difícil que era vivir bajo este régimen de producción:

“Cuando vivía en El Salvador, pasé momentos de hambre. Y no solamente yo, mis hermanos también. Porque así como trabajamos en la tierra...hacíamos mucho, trabajamos mucho nosotros...por eso yo decidí venirme para acá, para este país por que allá no se

²³ Hamock, John, *Testimonios de familias migrantes salvadoreñas, Pobreza y trabajo*, Tufts University, Boston, 2005. Pág. 8, disponible en: [[fletcher.tufts.edu/.../Testimonios %20de%20 familias %20 migrantes %20 salvadoreñas -1.pdf](http://fletcher.tufts.edu/.../Testimonios%20de%20familias%20migrantes%20salvadoreñas-1.pdf)]

supera. O sea, tal vez no buscar la manera de superarse, pero por lo menos lo que uno hace, verlo.” (Hamock, 2005: 12)

Los emigrantes, una vez llegados a Estados Unidos, sienten desarraigo. Aún cuando muchos llevan años viviendo en el país receptor, todavía se comunican y conectan con sus familias de origen a través de las ya mencionadas remesas. El carácter dependiente de las remesas es posible reconocerlo en el testimonio de las familias receptoras:

“En palabras de una madre: ¡Dios Guarde! Es cierto que están tan lejos, los extraño mucho. Me hacen falta mis hijos, pero sino estuvieran allá, a saber que sería de nosotros, porque el cambio que ha habido en nuestra vida ha sido grande. Todos los hijos que están en Estados Unidos me envían mensualmente.” (Hamock, 2005: 14)

Otra madre declara: “No me gustaría que ella se viniera. Es que si ella se viene, no hay ayuda. Aquí no hay trabajo (Hamock, 2005: 14).” Las remesas son el vínculo entre estas familias que están separadas. En muchos casos son el único sostén económico concreto que tienen estas familias. “Una madre afirma: ‘Si no hubieran remesas moriríamos de hambre’ esta ayuda generalmente empleada para atender necesidades básicas: comida, medicina y educación.” (Hamock, 2005: 14)

Además del aporte económico, los emigrantes envían también bienes manufacturados como “muebles, aparatos electrónicos, refrigeradores y otro artículos domésticos” (Hamock, 2005:14) que tienen por finalidad mejorar la calidad de vida de los que se quedaron en El Salvador. La ayuda total enviada se resume en las palabras de una madre que tiene tres hijos en Boston, Massachussets:

“Ellos nos ayudaron a construir esta casa. La casita estaba ya, pero ellos me ayudaron para hacer el baño para hacer cualquier cosita. Para la medicina, la comida, comprar pueblecitos, ellos me han ayudado. Me han mandado roperos, jueguito de mesa, inodoro, cocina, este televisor, estéreo, teléfono, todo es por ellos. Mis hijitos me han ayudado Mi vida ha mejorado desde que se fueron mis tres hijos.” (Hamock, 2005:14)

Al mismo tiempo los emigrantes que están viviendo en Estados Unidos reconocen la situación de dependencia económica que viven sus familiares en El Salvador. Así lo patentan cuando afirman: “Su situación depende de lo que yo hago acá” (Hamock, 2005: 23). “En casi todos los casos, hay un reconocimiento de que sin estas remesas la pobreza sería insoportable, tan insoportable de que la separación familiar es preferible” (Hamock, 2005: 14).

Respecto a la relación dependiente entre ambas economías los mismos familiares que reciben las remesas dicen: “Perdió Colon, perdió España... El Salvador ya es colonia de los Estados. Aquí aunque no nos guste, hay que aceptarlo, dependemos de Estados Unidos (Hamock, 2005: 18).”

Los entrevistados que viven en el Salvador reconocen lo mucho que sus vidas han mejorado gracias a la ayuda económica que reciben de la familia que ahora vive en el exterior. Esta ayuda tiene impacto en la estructura del país, ya que muchos reconocen que El Salvador ha cambiado y mejorado económicamente. Dice una madre de un emigrante que vive en El Salvador: “Nosotros diéramos lástima si esa gente no estuviera allá, porque la verdad de las cosas que aquí no hay fuente de trabajo, aquí esta tremendo esto (Hamock, 2005:20).”

Por lo tanto, la dependencia económica es perfectamente identificada en los testimonios de los migrantes. La pobreza que existe en El Salvador ha sido mitigada por

las remesas que en el 2003 constituyeron 2 mil millones de dólares, es decir, el 16% del producto interno bruto del país (Hamock, 2005).

Testimonios de Hondureños

Honduras, en la segunda mitad del siglo XX, se vio libre de las guerras que asolaron a sus vecinos, pero no se ha visto libre de la inmigración. Su economía se basa principalmente en la agricultura de plátano, caña de azúcar, y maíz. La producción y exportación de plátanos es controlada por compañías transnacionales como la *UFCO* y *Standart Fruit* que opera en la región desde 1925.

En la década de 1980, los movimientos revolucionarios de Guatemala, El Salvador, y la guerra entre sandinistas y antisandinistas en Nicaragua afectaron la estabilidad de Honduras, pues Estados Unidos invadió territorio hondureño con militares. “Estados Unidos transformó de inmediato a Honduras en un enclave de lanzamiento para los ataques de la Contra a Nicaragua” (Skidmore, 1998: 365).

A pesar de la ocupación estadounidense la democracia persistió en Honduras. En 1993 el voto popular hondureño favoreció a Carlos Roberto Reina del Partido Liberal, quien luchó para corregir la decadencia económica producida por la dependencia económica.

Respecto a la migración hondureña en Estados Unidos, datos proporcionados por el diario *La Prensa* de Honduras afirman que “al menos 500 hondureños emigran ‘mojados’ cada día hacia Estados Unidos en busca del ‘sueño americano’ (...) al mes, unas quince mil personas dejan Honduras en busca de oportunidades de empleo en Estados Unidos; sin embargo, la mayoría son deportados. Hasta ahora, unas 24,736 personas han sido deportadas, por vía aérea y terrestre; (...) En 2009, las autoridades estadounidenses deportaron a 25,101 compatriotas.”²⁴

Acercas de la causa y motivación de la alta emigración hondureña, los testimonios de los migrantes argumentan lo mismo: cesantía, pobreza y ganas de proveer económicamente a sus familias. Así lo testifica una mujer hondureña entrevistada en el documental “Los invisibles”:

“A mi me convenció Moncho por que mis hijos empezaron las clases (...) no tenía para comprar todo lo que necesitaban... sus útiles... y... pues... eso me hizo sentir muy mal... y dije: No, yo tengo que viajar para Estados Unidos para poder darle a mis niños todo, por que es lo que más deseo en la vida, poder darle lo que yo no tuve, sus estudios...eso fue lo que me motivó a viajar a Estados Unidos y yo se que voy a llegar.”²⁵

Así lo testifican también los familiares de los emigrantes:

“el 23 de septiembre de 1972 a las once de la mañana nació mi pequeña Ada. Recuerdo que sentí una gran felicidad al verla por primera vez, pero en ese momento jamás imaginé que ella nos dejaría para irse a Estados Unidos, relata. Doña Hemeteria recuerda que Ada

²⁴ Cada día se van 500 mojados a EE.UU., *La Prensa*, Honduras, 3 de Julio 2010, Disponible en: [<http://www.laprensa.hn/Pa%C3%ADs/Ediciones/2010/07/03/Noticias/Cada-dia-se-van-500-mojados-a-EE.UU>]

²⁵ Silver, Marc, Seis de cada Diez en *Los invisibles* [Documental], Amnistía Internacional México, 2010, disponible en [<http://www.youtube.com/invisiblesfilms>], Min. 4:34 a 5:20.

le dijo: Mamá, me voy a Estados Unidos para ayudarle, yo intenté detenerla haciéndole ver los peligros que corría, pero ella no desistió.”²⁶

La historia de Celso Fredy Güity, otrora estrella del equipo de Fútbol de Honduras en el mundial de España de 1982 y ahora inmigrante en Estados Unidos, también ejemplifica la debilidad de la economía hondureña. El mismo diario hondureño afirma que acerca del ex futbolista que “la necesidad de salir adelante y buscar un mejor futuro lo llevaron a emigrar a Estados Unidos, donde su vida dio un giro total”²⁷ El reportaje recalca que el trabajo del centroamericano “le ha servido para ahorrar y hacerse de algunas propiedades y lo más importante: mandar remesas para su familia, pues por ella decidió dejar su carrera de futbolista para salir adelante” (*La Prensa*, 2010). El camino que recorren los centroamericanos para poder llegar a Estados Unidos es sumamente peligroso. En su viaje, muchos encuentran violencia, robo y secuestro por parte del crimen organizado mexicano, o accidentes que los dejan mutilados. Según cifras del Instituto Nacional de Migración (INM), en 2009 fueron capturados 60.143 extranjeros que ingresaron clandestinamente, en su mayoría buscando llegar a Estados Unidos. Uno de cada tres es hondureño. Tan sólo en 2009 el INM deportó a 21.589 hondureños. Por nacionalidades, constituyen el segundo grupo más numeroso, después de los provenientes de Guatemala (26.943) y superando ampliamente a quienes ingresan desde El Salvador (9.297). Pero muchos ni siquiera corren con la oportunidad de ser deportados y pierden la vida al intentar llegar a Estados Unidos.²⁸

Los periódicos de Honduras han reportado extensamente la travesía y desgracia de los emigrantes hondureños. El diario *La Prensa* relata la travesía de Manuel Medina:

“Salió de su casa el 27 de agosto de 2005 y llegó a Veracruz, pero su sueño de poner pie en Estados Unidos se le convirtió en pesadilla cuando al caer del tren perdió sus dos piernas. “Mi idea era trabajar en Estados Unidos para comprarme una casa y darle a mi hija todo lo que necesitaba para vivir bien. Ahora sólo deseo comenzar de nuevo, quizá aprender un oficio, como tallado de madera, para ayudar a mi familia” (En México termina sueño americano de hondureños, *La Prensa*, Honduras, 16 de Julio 2010).

Sin embargo, los peligros que acechan a los migrantes no parecen ser motivo para detenerse; la crisis desatada tras el golpe que sacó del poder a Manuel Zelaya en junio del 2009 ha sido un aliciente para la emigración; “Hay meses que no hay trabajo. Todo el tiempo hemos tenido problemas políticos y los que siempre estamos afectados somos la gente del pueblo” (*La Prensa*, 2010).

Los testimonios recopilados repiten una y otra vez que la razón fundamental por la que los centroamericanos dejaron sus países de origen es la razón económica. Todos persiguen un trabajo estable que les permita conseguir una mejor calidad de vida, pues en sus países de origen se han visto desprovistos de oportunidades laborales. Esta búsqueda de estabilidad económica en Estados Unidos, refleja la relación dependiente entre economías. Las declaraciones de las familias de los emigrantes, dejan en claro que sin los emigrados, su situación económica y calidad de vida estaría marcada por la pobreza.

²⁶ Migrantes Progreseños, del sueño a la pesadilla, *La Prensa*, Honduras, 19 de Marzo 2010, disponible en: [<http://www.laprensa.hn/Internacionales/Ediciones/2010/03/19/Noticias/Migrantes-progresenos-del-sueno-a-la-pesadilla>]

²⁷ De mundialista en Honduras a constructor en Nueva-York, *La Prensa*, Honduras, 16 de Julio 2010, disponible en: [<http://www.laprensa.hn/Migrantes/Ediciones/2010/07/16/Noticias/De-mundialista-en-Honduras-a-constructor-en-Nueva-York>]

²⁸ En México termina sueño americano de hondureños, *La Prensa*, Honduras, 16 de Julio 2010, Disponible en: [<http://www.laprensa.hn/Migrantes/Ediciones/2010/03/05/Noticias/En-Mexico-termina-sueno-americano-de-hondurenos>]

Los testimonios de los emigrantes muestran dependencia, y esta dependencia se refleja a nivel familiar y a nivel de país pues las familias de los emigrantes dependen de ellos, estos últimos dependen la economía estadounidense y los países centroamericanos dependen de las remesas enviadas por los emigrantes. Sin embargo, las remesas, también crean una cultura migratoria que ha “hecho emerger nuevos actores que organizados en comunidades y articulados por medio de redes, mantienen vínculos estrechos con sus áreas de origen a las cuales les envían remesas e información” (CEPAL 1999: 34).

Igualmente, lo que indican los testimonios de los emigrantes y sus familiares es que el proceso de emigración a países de economía desarrollada está basado en la voluntad humana, en las necesidades y estrategias que familias y comunidades utilizan para sobrevivir en una realidad socioeconómica que nos los incluye. Además, muchos de los testimonios poseen un carácter denunciante y tono apelativo. Al enunciar sus experiencias, los emigrantes pretenden que sus historias sean oídas y al mismo tiempo denuncian la poca capacidad de los gobiernos centroamericanos de crear trabajos. Así lo especifica claramente un emigrante; “Güity manifiesta que los Gobiernos de países como Honduras son responsables de que la migración aumente porque no trabajan con programas de empleo que mejoren la calidad de vida de los hondureños y las familias en el país” (*La Prensa*, 2010). Es en esta declaración, donde radica la importancia del testimonio. Según Achugar “el testimonio denuncia y celebra pues su deseo es la verdad. Lo importante es que el testimonio inaugura un modo de producción del discurso determinado por su propia situación histórica de enunciación y por el lugar que este asume en la sociedad.” (Achugar 1992: 50). Así lo hacen los emigrantes centroamericanos que al relatar sus experiencias y dar su testimonio construyen y crean un lugar para ellos en la sociedad.

A lo largo de esta investigación se ha intentado probar que las dinámicas migratorias son consecuencia de las relaciones económicas entre economías, pero se ha otorgado poco espacio al lugar a la posición del migrante. El sacerdote, Alejandro Soralinde, se permite reflexionar acerca del significado de ser un emigrante en una economía globalizada, quien no solo es un excluido, marginado o subalterno sino un nómada con rumbo y objetivos; “[Los migrantes] son altamente subversivos pero no por que lo planeen, no por que tengan armas sino por que están subvirtiendo un orden que no permite al otro que no permite al nuevo, al extraño”²⁹

Por lo tanto, en una dinámica económica de inequidades, quien emigra no tan solo es un excluido del sistema económico de su país, un extraño y marginado en el país receptor sino también una persona que a través de su acción, trata de cambiar su historia personal y intenta subvertir el orden económico y obtener los beneficios de la ya mencionada globalización. Esta es una opinión interesante de analizar pues deja de victimizar al emigrante y le otorga una voluntad propia de sujeto histórico.

²⁹ Silver, Marc, Goal! en *Los invisibles* [Documental], Amnistía Internacional, México, 2010, disponible en [<http://www.youtube.com/invisiblesfilms>], Min. 3:04 a 3:24.

CAPITULO CUARTO: EMIGRACIONES CENTROAMERICANAS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

El objetivo de este capítulo es dilucidar brevemente la influencia del fenómeno de la globalización en la forma actual de dependencia de las economías centroamericanas, que tiene como consecuencia una alta tasa de emigración de los habitantes de estos países.

La globalización es importante en el proceso de migración latinoamericana, en la medida en que el término posiciona geopolíticamente el proceso migratorio y otorga una causalidad y profundidad en el análisis. Existe abundante bibliografía sobre el tema, por lo tanto es necesario especificar que se abordará un solo aspecto de este fenómeno: su relación con las migraciones internacionales.

Globalización, dependencia económica y situaciones de centro periferia.

La globalización, en su definición más simple, puede ser entendida como el aumento del intercambio comercial y flujo financiero entre diferentes economías y países que ha tomado lugar en las últimas dos décadas del siglo XX. Grinor Rojo, argumenta que la globalización comienza con el capitalismo en el Siglo XVI y que es un fenómeno que reproduce la desigualdad y la estructura centro-periferia.³⁰ La estructura centro periferia es una categoría acuñada por Raúl Prebisch y que a finales de la década de 1970 fue utilizada por Cardoso y Falleto en su libro *Dependencia y Desarrollo en América Latina*.³¹ Esta categoría permitió el análisis del desarrollo de la economía de la región latinoamericana incorporando la noción de desigualdad de posiciones y de funciones dentro de una misma estructura de producción global. En donde centro y periferia presentan diferentes grados en el sistema productivo, pues el primero desarrolla bienes industriales y tecnológicos, además de servicios de alta calidad y el segundo, la periferia entrega materias primas y mano de obra barata.

Esta situación, se puede ejemplificar en la manera en que América se insertó a la economía internacional en el Siglo XVI; El descubrimiento y posterior colonización del continente americano, hizo que desde un principio la economía de la región se basara en la exportación de materias primas desarrollando una relación desigual, dependiente y periférica con el comercio internacional.

Hoy en día, el continente, se inserta al proceso de globalización a través de las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) Estas políticas

³⁰ Rojo, Grinor, *Globalización e identidades nacionales y postnacionales -- ¿de qué estamos hablando?*, Santiago de Chile, LOM, 2006.

³¹ Cardoso, Fernando Henrique, Falleto, Enzo, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México, Siglo Veintiuno, 1979.

se resumen en: la desregulación del mercado de trabajo, la liberalización de los mercados de comercio y finanzas y finalmente la privatización de empresas públicas. (Rovira 2003) Este tipo de medidas, no promueven la superación del sistema productivo de Latinoamérica sino que fomenta que el continente siga exportando materias primas, situación que no dista mucho del rol de la economía latinoamericana en la época colonial. Por lo tanto, la región latinoamericana, *ad portas* del siglo XXI sigue teniendo con el comercio internacional una relación económica desigual, dependiente y periférica.

Insertos en el contexto latinoamericano, los países de Centroamérica se insertan en la globalización a través de la liberalización de su economía, vale decir, la ejecución de tratados de libre comercio, la producción y exportación de bienes agrícolas y el fomento al turismo. Este tipo de medidas económicas no hacen sino reforzar la histórica situación dependiente y periférica de las economías centroamericanas (que fue abordada en el primer capítulo), pues las actividades y políticas productivas desarrolladas desde principio de 1990 no otorgan oportunidades laborales de calidad ni salarios dignos.

A lo largo de su historia, los países centroamericanos han desarrollado la existencia y funcionamiento de su sistema económico y político estrechamente vinculado a Estados Unidos. Por lo mismo, su sistema productivo quedó sin un plan que marque pautas de producción para el beneficio mismo del país. Esta situación tiene por consecuencia que hoy en día, en el marco de la globalización, las economías de estos países aún dependen de sus compradores y de los vaivenes del mercado internacional, posicionándose como una economía periférica, es decir, como una economía que se desarrolla en función del mercado mundial (Cardoso, Falleto, 1969).

La mayoría de los países [centroamericanos] se concentran en la exportación de materias primas y productos agrícolas, de manera que hoy al igual que antes, sigue existiendo una importante dependencia tecnológica. Además mediante las crecientes inversiones extranjeras prácticamente no se modifica esta situación: casi todas las industrias que se instalan en la región tienen interés en aprovechar una mano de obra barata y mantienen la alta producción tecnológica en sus casas matrices (Rovira 2003:40).

Un ejemplo de esto, es la empresa IBM, que comercializa herramientas, programas y servicios relacionados con la informática, que tiene operaciones en los países de El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua con el fin de aprovechar la mano de obra barata.

Los países centroamericanos asumen una posición periférica en la globalización no tan solo por su aporte asimétrico a la producción mundial sino que también por la inequidad en la implementación de la liberalización económica global pues los países desarrollados como Estados Unidos, aplican políticas proteccionistas en su propio mercado, como por ejemplo, la cláusula presentada en el plan de rescate de la economía norteamericana del 2009, conocida como «*Buy American*» (comprar americano), que exige que todos los proyectos financiados con el plan de estímulo utilicen materiales y equipamientos producidos en EE.UU.³²

Dicho lo anterior, se afirma como conclusión que América Latina, y especialmente Centroamérica, están integrados a la globalización de forma periférica (Rovira 2003). Este proceso tiene como consecuencia que grandes sectores sociales se encuentran

³² Críticas al plan de rescate de EE.UU. por sus medidas proteccionistas, ABC, España, 32 enero 2009, disponible [<http://www.abc.es/20090130/internacional-estados-unidos/criticas-plan-rescate-medidas-20090130.html>]

excluidos de los beneficios de la globalización económica, especialmente los sectores pobres carentes de educación.

Asimismo, la globalización facilita la aparición de un Estado neoliberal cada vez menos responsable de la economía y producción nacional, dejando el sistema productivo a la voluntad extranjera. El Estado aparece sólo como un mero facilitador, deshaciéndose de la responsabilidad de la exclusión social que la globalización crea. “Los rápidos procesos de liberalización económica que tienen lugar en América Latina hacen al individuo único responsable de su propia vida” (Rovira 2003: 52). Este proceso de individualización, hace que las personas desprotegidas y vulneradas tomen sus propias iniciativas para superar la pobreza. Una de estas iniciativas es la migración.

Migración internacional y Globalización

La manera periférica en que los países centroamericanos se insertan en la globalización tiene por características crear un escenario desigual y asimétrico que alienta la migración;

La migración internacional encuentra sus determinantes básicos en las desigualdades de niveles de desarrollo, cuya enormidad persistencia, y notoriedad en el mundo globalizado contemporáneo acrecienta las llamadas presiones migratorias (CEPAL 2000: 245)

La afirmación anterior es básicamente lo que ocurre en los países centroamericanos, que al insertarse en la economía global de forma periférica, no ha podido desarrollar una estructura socioeconómica que incluya laboralmente a su población. La histórica relación dependiente que las naciones centroamericanas desarrollaron con Estados Unidos, se transformó en un crecimiento sin desarrollo y con pobreza, que deriva en una alta migración.

La asimetría en la distribución de los beneficios ofrecidos por la economía internacional se hace patente en la región [centroamericana], ya sea por las carencias de capital humano y de conocimiento, los cambios del papel del Estado en el plano social o, en general, por las insuficiencias estructurales del desarrollo. A su vez la precariedad del empleo y la profundización de las tensiones sociales dieron pie a una sensación generalizada de vulnerabilidad social en la región (...) [que] cobra cuerpo una creciente aceptación de la emigración como alternativa para enfrentar las difíciles condiciones de vida, la incertidumbre laboral y la disconformidad con los resultados del patrón de desarrollo (CEPAL 2000: 245).

En este escenario, la situación migratoria resulta paradójica pues mientras más se liberalizan las economías y el intercambio comercial, la migración de las personas aumenta. Al mismo tiempo, esta movilidad de personas enfrenta barreras por parte de los países receptores.³³ Las medidas antimigrantes de Estados Unidos son un claro ejemplo; La ley Arizona SB1070 que fustiga aquellos que “lucen” como inmigrantes y la construcción del muro que separa México y Estados Unidos.

La inconsistencia de los países desarrollados se hace así evidente: por una parte ellos promueven mundialmente una flexibilización y liberalización de la economía

³³ CELADE, *La migración internacional y la globalización*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000, disponible en: [www.cepal.org/publicaciones/xml/6/10026/Globa-c8.pdf]

pero por otra, ellos mismos mantienen una serie de medidas proteccionistas en la agricultura, la industria textil y el mercado de trabajo (Rovira 2003:47).

Las economías desarrolladas, como la estadounidense, siempre han necesitado trabajadores de los países menos desarrollados. Esta demanda que en ocasiones va más allá de la influencia inmediata de los ciclos económicos, opera en virtud de la conformación de mercados laborales duales, que abren espacios para la inserción de trabajadores extranjeros en los extremos de los espectros de calificaciones (CEPAL 1999).

Los inmigrantes menos calificados se integran a los mercados de trabajo para desempeñar labores habitualmente desdeñadas por la población local. Este es el caso de los habitantes centroamericanos en Estados Unidos, quienes asumen trabajos en la construcción, servicio doméstico, agricultura etc. “En función de la posibilidad de reducir costos laborales, algunos empleadores obtiene beneficios de este flujo. Como contrapartida es posible que los trabajadores extranjeros acumulen capital social y puedan ocupar una movilidad social ascendente” (CEPAL 2000: 246).

Las relaciones entre globalización, migración internacional y el desarrollo económico son múltiples e involucran una relación mutua de causalidad entre países. La movilidad de las personas a través de las fronteras tiene su origen en factores económicos, sociales, políticos y culturales que forman parte del proceso de inserción en la globalización, que al mismo tiempo afecta la dinámica sobre las condiciones de vida de los individuos y la familia directamente involucrados en los movimientos (CEPAL 2000). Por lo tanto, la globalización no hace más que reforzar las históricas relaciones dependientes entre los países centroamericanos y Estados Unidos, siendo la emigración una manera en que la economía de los países centroamericanos se inserta a la globalización.

La emigración es la única forma en que los habitantes centroamericanos han encontrado para ser parte del mundo globalizado. No escatiman en recursos para lograr llegar a Estados Unidos, incluso arriesgan sus vidas. Por lo tanto, la globalización no es un fenómeno que se desarrolle uniformemente alrededor del mundo, sino que es un proceso desigual en el cual los países que se insertan de forma periférica, no alcanzan a obtener beneficios de ella. La migración es una forma desigual de moverse en la globalización.

CONCLUSIONES

Stephen Castles, reconocido académico e investigador del fenómeno migratorio, en el discurso inaugural de MOST (Gestión de las Transformaciones Sociales) de la UNESCO ocurrido en 1997, se hace la siguiente pregunta ¿Por qué otorgarle tanta importancia a las migraciones? Su respuesta es clara y precisa:

Porque desempeña un papel clave en la mayoría de las transformaciones sociales contemporáneas. Las migraciones son simultáneamente el resultado del cambio global, y una fuerza poderosa de cambios posteriores, tanto en las sociedades de origen como en las receptoras. Sus impactos inmediatos se manifiestan en el nivel económico, aunque también afecta a las relaciones sociales, la cultura, la política nacional y las relaciones internacionales.³⁴

Este es el espíritu que motivó este informe y pretende aportar una mirada histórica a los estudios migratorios, pues para lidiar con las transformaciones sociales que trae la migración internacional se deben conocer sus causas.

Lo que se ha querido enfatizar, es que las migraciones centroamericanas de las últimas décadas del siglo XX son impulsadas por las nuevas formas de dependencia económica de América Latina provocadas por la globalización. El primer argumento para defender esta tesis es la historia económica y política de los países centroamericanos que se puede resumir en los siguientes hitos; la fundación de una economía colonial y dependiente, la inserción en el mercado mundial a mediados del siglo XIX a través de un solo producto; el café. El siguiente hito, es el paso que se inició en el sector agroexportador a través de la inversión extranjera y las plantaciones de bananos.

Ya en el siglo XX, un hecho importante en la economía centroamericana, es el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) que mostró dos rasgos comunes; su carácter tardío y su dimensión regional. Luego, un acontecimiento importante fue la crisis de la década de 1980 que para Centroamérica tuvo también un carácter político. El último evento importante de la historia economía centroamericana es la inserción al proceso globalizador en base a la industria agroexportadora y el turismo (Pérez Sainz, 2004).

Estas naciones, desde la época colonial hasta el siglo XXI, han desarrollado un vínculo con el mercado internacional, especialmente con Estados Unidos, que puede ser calificado como dependiente ya que han perfilado el desarrollo de su economía en base al interés extranjero dejando de lado un desarrollo económico modernizador que incluya a la mayoría de la población como fuerza de trabajo.

El segundo argumento es el fenómeno migratorio por el que atraviesa la región centroamericana, que funciona en primera instancia como mecanismo de escape de poblaciones extremadamente pobres y vulnerables. “Ante la imposibilidad de reproducción social de empleo abierto y de las posibilidades reducidas de actividades de autoempleo expuestas a la apertura de la economía, [la emigración] se erige en una clave de sobrevivencia” (Pérez Sainz, 2004: 135). Del fenómeno migratorio, emerge un símbolo de

³⁴ Stephen Castles, *Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes*, UNESCO, 1997, disponible en: [www.unesco.org/issj/rics156/castles_igcspa.htm] Pág. 1.

las nuevas formas de dependencia: las remesas enviadas por los centroamericanos que representan gran parte del PIB de los países centroamericanos.

Los testimonios de los migrantes demuestran que ellos emigran debido a razones económicas y que muchas familias centroamericanas dependen de la remesa que su familia envía desde los Estados Unidos. Los testimonios revelan que las remesas, es una nueva forma de dependencia a nivel micro y macro económico.

El último argumento es que las nuevas formas de dependencia son propiciadas y profundizada por el fenómeno económico de la globalización, en la cual, todo el flujo migratorio que representan estos trabajadores centroamericanos es solo es una manera que tienen estos países de integrarse a la economía internacional y a los beneficios de la globalización. Por lo tanto, el aumento de los flujos migratorios a partir de la década de 1980 es una consecuencia de las nuevas formas de la histórica dependencia económica de las sociedades centroamericanas hacia las sociedades con economías desarrolladas, específicamente Estados Unidos.

En el fondo, esta investigación busca reflexionar, preguntar y cuestionar el actual sistema económico neoliberal. Un sistema económico que literalmente fuerza a las personas de las economías periféricas a excluirse de sus naciones de origen y a buscar nuevos destinos. Este cuestionamiento, muy bien lo resume el sacerdote Alejandro Sorralinde, quien esta a la cabeza del hogar Albergue de Jesús el Buen Pastor para migrantes en el sur de México:

El sistema neoliberal capitalista en que vivimos, esta agotado, ya tronó, y no garantiza ni la vida de las personas en su lugar de origen pero mucho menos el crecimiento y el desarrollo al que todos tenemos derecho, por que todos tenemos derecho a estar de lo mejor. (Silver, 2010)

Este sistema, basado en inequidades, que reproduce desigualdades, y que no garantiza la vida de las personas de manera digna es el que se ha pretendido cuestionar en esta investigación, pues el sistema neoliberal, seguirá reproduciendo desigualdades que se corporizarán en quienes son el pulso de la economía, los hombres y mujeres de los países subdesarrollados.

BIBLIOGRAFÍA.

Bibliografía general

- Achugar, Hugo, 1992, Historias paralelas/Historias ejemplares: La historia y la voz del otro, en *Revista de Crítica Literaria*, Latinoamericana Editores, Lima.
- Cardoso, Fernando Henrique, Faletto, Enzo, 1979, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Siglo Veintiuno, México.
- Larraín, Felipe, 2001, *Economic development in Central America; Growth and internalization*, Harvard University Press, Estados Unidos.
- Pérez Brignoli, Héctor, 1988, *Breve Historia de Centroamérica*, Alianza, Madrid.
- Pérez Sainz, Juan Pablo, et. al., 2004, *La estructura social ante la globalización. Proceso de reordenamiento social en Centroamérica durante la década de los 90*, FLACSO, Costa Rica.
- Rojo, Grinor, 2006, *Globalización e identidades nacionales y postnacionales -- ¿de qué estamos hablando?*, LOM, Santiago de Chile.
- Monteforte Toledo, Mario, 1972 *Centroamérica; subdesarrollo y dependencia*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Skidmore, Thomas E., 1998 *Historia Contemporánea de América Latina en el Siglo XX*, Crítica, Barcelona.
- Vúskovic Céspedes, Pedro, 1986, *Centroamérica: fisionomía de una región*, CIDE, México.

Bibliografía específica

- Stephen Castles, 1997, *Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes*, UNESCO.
- Harley, Sharon, 2007, *Women's Labor in the Global Economy: Speaking in Multiple Voices*, Rutgers University Press.
- Potthast, Bárbara, 2008, *Mujeres migrantes en América Latina: Una perspectiva histórica* en Solimano, Andrés, *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*, Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Solimano, Andrés, 2008, *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*, Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Wehr, Ingrid, 2006, *Un continente en movimiento; migraciones en América Latina*, Madrid, Iberoamericana.

Williams, Philip J. , 2001, A place to be: Brazilian, Guatemalan, and Mexican inmigrants in Florida's new destination., Rutgers University Press, Florida.

Documentos

Alvarado, Paulina, 2006, La migración centroamericana indocumentada, en su paso a Estados Unidos: El papel de la iglesia católica y la política de regulación migratoria en México, Universidad de Monterrey, México.

CELADE, 2007, Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe: Síntesis y conclusiones, CEPAL, Santiago de Chile.

CELADE, 1999, Migración y Desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética, CEPAL, Santiago de Chile.

CELADE, 2000, La migración internacional y la globalización, CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL, CELADE 2010, Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo: Respuesta de política y programas en Iberoamérica.

Hamock, John, 2005, Testimonios de familias migrantes salvadoreñas, Pobreza y trabajo, disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/idhuca/migracion.html>

Notas de Prensa

“Cada día se van 500 mojados a EE.UU”, *La Prensa*, Honduras, 3 de Julio 2010, Disponible en: <http://www.laprensa.hn/Pa%C3%ADs/Ediciones/2010/07/03/Noticias/Cada-dia-se-van-500-mojados-a-EE.UU>

“De mundialista en Honduras a constructor en Nueva-York”, *La Prensa*, Honduras, 16 de Julio 2010, Disponible en: <http://www.laprensa.hn/Migrantes/Ediciones/2010/07/16/Noticias/De-mundialista-en-Honduras-a-constructor-en-Nueva-York>

“En México termina sueño americano de hondureños”, *La Prensa*, Honduras, 16 de Julio 2010, Disponible en: <http://www.laprensa.hn/Migrantes/Ediciones/2010/03/05/Noticias/En-Mexico-termina-sueno-americano-de-hondurenos>

“Críticas al plan de rescate de EE.UU. por sus medidas proteccionistas, *ABC*, España, 31 enero 2009”, disponible [<http://www.abc.es/20090130/internacional-estados-unidos/criticas-plan-rescate-medidas-20090130.html>]

Documentales

Silver, Marc, 2010, *Los invisibles* [Documental], Amnistía Internacional, México.